

TRIQUITRAQUE

AÑO II

Octubre de 1937

No. 15



Quando iba hacia el casorio de Juan Pérez
encontré un hombre con siete mujeres



cada mujer llevaba un saco,



en cada saco estaba un gato



con cada gato un misinguillo.



Misinguillos, gatos, sacos y mujeres



Cuántos iban al casorio de Juan Pérez?

Juan P.

J. MARGIL

ATASZ IMPRENTA ESPAÑOLA

PUBLICACION MENSUAL

SUSCRICION ANUAL € 1.00

Vale 10 CTS

TRIQUITRAQUE

REVISTA INFANTIL

TELEFONO

4579

ADMINISTRADORA: LUISA DE GONZÁLEZ

Año II San José, C. R., OCTUBRE de 1937 No. 15

APARTADO

1480

35 niñas premiadas en el Concurso de Iluminar del No. 14 de Triquitraque

Eida Villalobos, Barreal, Heredia.— Eunice Vallejos, San José, Colegio María Auxiliadora.—María de los Angeles Carazo, Desamparados.—Benilda Serrano, Grecia.—Claudia Chaves, Atenas.—Norma Céspedes, Tres Ríos.—Romelia Brenes, Tierra Blanca.—Lisette Desanti, Orotina.—Norma Vargas, Guadalupe.—Teresa Cabezas, Tibás.—Eugenia Martínez, Heredia, Escuela Rafael Mo-
ya.—Dulce María Torre, Puntarenas.—Marta Villalobos, San Pablo, Heredia.—Carmen Garita, Heredia, Escuela Braillo Morales.—Jerónima Rivera, Cot. Cartago.—Clemencia Fonseca, San José, Escuela Rep. Argentina.—Clemencia Obando, Orosi.—María de los Angeles Parini, San José, Escuela Mauro Fernández N° 1.—Yolanda Flores, San Jo-

sé, Escuela Rep. Perú.—Estilita Rodríguez, Escuela Porfirio Brenes.—Ana Isabel Oreamuno, Escuela Vitalia Madrigal.—María de los Angeles Blanco, Alajuela, Escuela Miguel Obregón.—Rafaela Gamboa, Santa Cruz, Turrialba.—Marita Rodríguez, Santo Domingo del Roble.—Soledad Solano, Cartago.—Cecilia Solano, San Rafael de Alajuela.—Claudia Villalobos, Río Segundo.—Margarita Umaña, Escuela Italia.—Nora García, Cartago.—Luz Marina Montes, San Ramón.—María Adela Ocampo, Escuela Rep. El Salvador.—Myrna Ulloa, Escuela Rep. de México.—Luz Marina Valverde, Escuela Juan Rafael Mora.—Ligia Ramírez, Escuela Julia Lang.—Mercedes Torres, San Antonio de Belén.

NOTA.—Estos premios se dieron mediante sorteo.

Gánese USTED un premio

Rifaremos diez premios de tres barras del delicioso Jabón RICO entre los que llenen bien este TRABAJO y lo lleven a la TIENDA PALMERA.

- a e - a - e - a - o - o - ue - o - u - ue - e - a - a - o - e - ue - a -
- a - a - a - i - a - e - u - ua - a - o - a - e - o - u - a - e - a - i - i - o
- a - o - a - e - a - a - a - i - a - a - o - o - ue - o - u - ue - e -

Firma _____ Escuela _____

EL CONCURSO SE CIERRA EL 20 DE CADA MES.

Los premiados en el CONCURSO anterior son los siguientes:

Blanca Rosa Blanco, Escuela Julia Lang.—Clemencia Fonseca Zúñiga, Escuela República Argentina.—Hamlet Howell, Esc. República de México.—Rodrigo Mata Monge, Esc. Ascensión Esquivel, Cartago.—M^o de los Angeles Carazo, Esc. García Monge, Desamparados.—Roberto Morales, Esc. República de Chile.—Jorge Alberto Díaz P., Esc. Juan Rudín.—Luis Torres M., Esc. Mauro Fernández N° 1.—Julieta Vindas, Esc. Juan Rafael Mora.—Dinorah Castillo, Esc. Vitalia Madrigal.

Llene el cupón y llévelo a la TIENDA PALMERA. Los premios deben ser recogidos en esa tienda, 25 v. Oeste del T. América.

Overoles

PARA NIÑOS, en
La Princesa,
 de Raf. Angel Arguedas, a 

₡ 2.75

LA PINTA, LA NIÑA, LA SANTAMARIA

*La Pinta, la Niña, la Santa María,
 del puerto de Palos al alba salían:
 la Pinta, la Niña, la Santa María.
 Bogan, bogan, bogan, por mar sin orillas
 y los marineros tornarse querían,
 temiendo las olas del mar sin orillas.
 Cristóbal les pide que aguarden tres días;
 las tres carabelas la ruta seguían.
 Cristóbal espera milagro en tres días.
 Uno... dos... tres... El alba rompía.
 Con el alba: "Tierra", gritaba el vigía:
 Tierra, tierra, tierra, de la mar surgía.*

*La Pinta, la Niña, la Santamaría,
 vuelven hacia España sus doradas quillas
 la Pinta, la Niña, la Santa María.
 Bogan, bogan, bogan, por la ruta de
 [Indias,
 y los marineros cuentan maravillas,
 de la nueva tierra, de la tierra de Indias.
 En la Capitana Cristóbal medita:
 piensa en Isabel, Reina de Castilla...
 Lumbre de oro nimba su frente marchita,
 en tanto que rompen las saladas olas
 la Pinta, la Niña, la Santa María...*

L. GULLIVIER

Dy-Dee Baby

LOS VERDADEROS
 BEBES CASI HUMANOS

Aceptamos
 abonos
 desde ahora

Este año exclusivamente en la

Tel. 2038

LIBRERIA ESPAÑOLA

Tel. 2038

EL HOMBRE QUE SE METIO en la COCINA

ESTE era Fritz, casado con Liesi. Tenían una chica, Kindi, y un perro, Spitz. Una vaca, dos cabras, tres cerdos y una docena de gansos, era toda su hacienda. Vivían en un pedacito de terreno; trabajaban sin descanso. Fritz removía la tierra, sembraba las semillas y recogía las cosechas. Tenía que arrancar el heno y ponerlo al sol también. El hombre trabajaba duro ¿no es cierto? Liesi barría la casa, hacía la comida, batía la mantequilla, alimentaba los gansos y cuidaba del establo y de Kindi. El trabajo de la mujer no era menos duro que el de su marido. Los dos no paraban en todo el santo día. Pero el hombre creía que su trabajo era más pesado que el de su mujer. Por las tardes, cuando volvía del campo, se sentaba en el corredor, se limpiaba el sudor de la cara con sus manazas, y decía: ¡Uf, hoy si que estaba el sol caliente y... hasta que me duele la espalda de trabajar...! Querida, no sabes lo que es el trabajo de un hombre; no



se puede comparar, qué va, con el trabajo que una mujer hace, por más que haga. ¿Tu trabajo? Que va a ser comparado con el mío. Pues no es tan sencillo, dijo Liesi. ¿Que no es tan sencillo?, exclamó Fritz.—Todo lo que tú haces es trastear por la casa y eso, no me digas, eso no cansa a nadie.—Ajá, si te piensas eso, dijo Liesi, ¿quieres que mañana cambiemos de oficio?—Yo haré tu trabajo. Tú no podrás hacer el mío. Yo iré al campo y segaré el heno; tú te estarás en la casa trasteando ¿Quieres probar, ah?

Fritz pensó que el trato le convenía; eso de estar tumbado por ahí, sobre la hierba y echar un vistazo a

EN ALAJUELA

*Para sus MEDICINAS
y despacho de RECETAS*

BOTICA MODERNA

DR. M. A. CAMACHO

— TELEFONO 68

la niña, batir la mantequilla a la sombra del establo, cocinar unas salchichas y hacer la sopa era cosa de soplar y hacer botellas.

—¡Sí, sí, convenidos!

Bueno, Liesi no perdió tiempo: a la mañana siguiente, al puro clarear del día ya estaba en el campo, con su almuerzo y la hoz al hombro. Y Fritz, ¿dónde estaba nuestro Fritz? En la cocina friendo una ristra de salchichas para desayunarse. Muy sentado, con la cuchara en la mano oyendo el ruidito que hacen las salchichas al freírse, ¡Y qué deliciosos pensamientos le pasaban por la cabeza! Un buen pichel de cidra para bajar las salchichas, es todo lo que necesito, se pensaba. Y dicho y hecho. Dejó la sartén sobre el fuego y bajó a la despensa donde estaba un gran barril repleto de cidra. Sacó el tapón del barril y vió el chorro espumeante cayendo en su pichel, que era una delicia. Pero, ¡upal! ¿qué era el ruido que se oía allá en la cocina, un alboroto que parecía que la casa se estaba cayendo; ¿sí sería el tal perro Spitz comiéndose las salchichas? ¡Eso era exactamente! Cuando Fritz llegó arriba, el perro salía con la ristra de salchichas. Le gritó Fritz: Spitz, perro, hombre, alto. Pero el perro no se detuvo. Corrió Fritz más de prisa; el perro no se dejaba alcanzar y, el final de todo fué que



LIBRERIA COSMOS

Contiguo al Almacén de Koberg

SAN JOSE

Acaba de recibir

PLUMAS DE FUENTE

Pelikan 1838, Excelsior-Eagle y las
afamadas Ease

**CINTAS PARA MAQUINA,
ALMOHADILLAS Y CINTAS**
para sellos Pelikan y Sttaffords.

*Archivadores Soennecken, etc.
y le recuerda que tiene en San
José la Agencia de la Fábrica
de sellos de hule de Sibaja.*

**LIBROS DE CONTABILIDAD Y
LITERATURA EN GENERAL**

—
REVISTAS, NOVELAS, ETC.
—

Háganos su visita.

nuestro pobre Fritz no pudo alcanzarlo. Bueno, bueno, lo que pasó, pasó, se dijo Fritz encogiéndose de hombros. Y le volvió la espalda sudando, resoplando y limpiándose el sudor de la cara con sus manazas. ¿Pero la cidra? ¿No había dejado el barril sin taponar? ¡Por supuesto! Cuando oyó el ruido del perro estaba su pichel a medio llenar. A grandes zancadas volvió a la casa: ya era tarde; la cidra no sólo había llenado el pichel, sino que se regaba por toda la despensa. Bueno, bueno, qué le vamos a hacer, se dijo, lo que pasó, pasó.

Bueno, era ya hora de batir la mantequilla. Fritz llenó el barril con espesa crema y se instaló debajo de un árbol, a batirla a toda conciencia. La pequeña Kindi estaba por allí, entre las margaritas, jugando San Selerín. El cielo estaba azul, el sol alegre y dorado y las flores eran como ojos de ángeles brillando

¿UD. ADORA A SU HIJITA?

Pero su futuro?

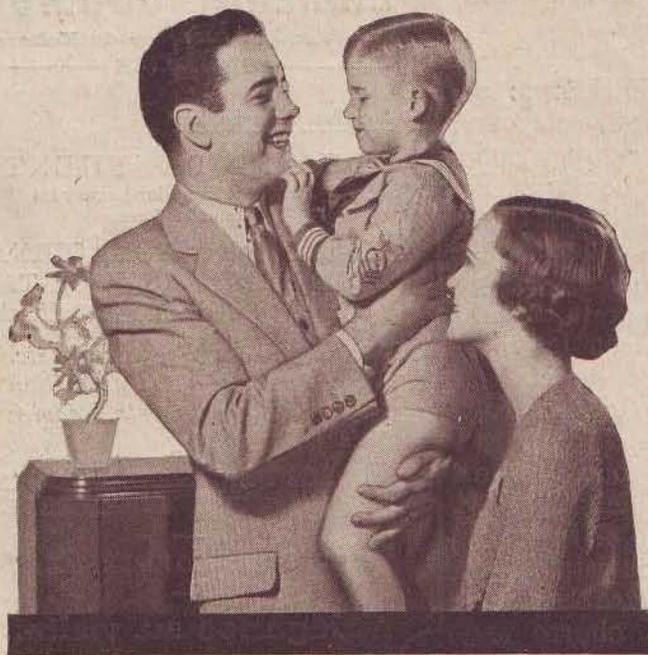
Solamente el

**Banco Nacional
de Seguros**

puede garantizarlo
con una

POLIZA DE SEGUROS DE VIDA

Una pequeña suma
de dinero es la base
del futuro de su hija.



entre la hierba verde. Fritz se pensó:—Esto no deja de ser bonito y al fin puedo darle algún descanso a mis fatigadas piernas. . . . Pero ¿y la vaca? Me había olvidado de que teníamos una vaca y no le he llevado agua durante toda la mañana. ¡Pobre vaquita mía! Más que de prisa Fritz se levantó y se fué al establo con un balde lleno de agua pura y fresca para la vaca. Y la cosa precisaba porque la vaca tenía la lengua de fuera y ya se iba a morir de sed. También estaba hambrienta y Fritz la sacó para llevarla a pastar al campo. ¿Pero y la chica, Kindi? ¿quién la iba a cuidar si él se iba con la vaca al campo? No, lo mejor sería dejar la vaca por allí cerca, donde pudiera cuidarla al mismo tiempo que vigilaba a la tal Kindi. Lo mejor era llevar la vaca al techo de la casa. ¿Al techo? Sí, porque la casa de Fritz no tenía tejas y estaba

cubierta de paja seca que la vaca podía comer. Subir la vaca al techo no era cosa del otro mundo porque la casa de Fritz estaba reclinada a un pequeño cerro y por su pendiente se podía subir sin dificultad a su techo. Y de veras, Fritz subió la vaca al techo y allí la dejó, mientras volvía a batir la mantequilla. Pero hombre, ¡por Dios! ¡lo que había pasado!; la tal Kindi estaba debajo del árbol jugando con la batidora y una, dos, tres, en el verde zacate cayó Kindi toda cubierta de crema. Bueno, se acabó la mantequilla de la semana, díjose Fritz arrugando la frente y luego, quitándose el sudor de la cara con sus manazas:—Lo que pasó, pasó. Levantó a Kindi y la puso a secar al sol. El sol estaba ya bajando. Era tarde y no había nada en la olla. ¡Y Liesi que volvería pronto del trabajo! ¡Santo Dios! A grandes zancadas Fritz se dirigió a

Ropa B.V.D.

y de POPLIN, a ₡1.00 la pieza.

Consigue usted coballero, en

La Princesa, de Raf. A. Arguedas

la huerta. Arrancó papas y cebollas, repollos y zanahorias, espárragos y lechugas, coliflores y chiles dulces, apio y culantro. Un poco de cada cosa y haré la mejor sopa del mundo, se dijo Fritz, mientras volvía a mi casa con los brazos tan llenos de hortalizas que no pudo cerrar la puerta de la huerta tras él. Se instaló en un banco de la cocina y empezó a lavar y a mondar. Pero ahora se oía un gran ruido encima de él. ¡Esa vaca se está paseando por todo el techo; puede llegar al borde, caerse y quebrarse el espinazo. De nuevo subió al techo nuestro Fritz y ahora verán lo que hizo: ató la vaca por los cuernos con una larga cuerda que llevaba; el extremo de la cuerda lo dejó caer por la chimenea a la cocina. Luego bajó de nuevo y se metió en la cocina; tomó el cabo de cuerda colgante y se lo ató a la cintura para que así la vaca no se cayera del techo. Más feliz que unas pascuas empezó a silbar mientras seguía su trabajo. Puso una gran olla en el fogón. Por fin las cosas van saliéndome bien, se pensó. Ahora echaré las hortalizas en la olla; y lo hizo. Y ahora encenderé el fuego; y... ¡qué lo iba a hacer! porque la vaca que estaba en el techo se resbaló, y quedó colgando del borde Fritz, encima del fogón sin poder ni bajar ni subir. Al rato, al rato, volvía Liesi del traba-



jo con la hoz al hombro, muy tranquila cuando ¡upa! ¿qué era aquello que veía colgando del borde del techo? La vaca. Sí, la vaca con la lengua de fuera y los ojos como chispas, porque ya se iba a ahorcar. Sin perder el tiempo la mujer tomó su hoz y ris, ras, cortó la cuerda. La pobre vaca se pudo parar entonces sobre sus cuatro patas, gracias a Dios. Luego la mujer vio la puerta de la huerta de par en par, y dentro, los cerdos y las cabras y todos los gansos que estaban redondos de comer. Liesi se apresuró ¡y se va encontrando a Spitzzi terminando la última salchicha de la ristra y tan lleno que no podía ni moverse. Liesi echó una ojeada al patio; allí estaba al sol Kindi, con todos los vestidos tiesos de natilla seca y llenita de hormigas. Liesi bajó a la despensa y se encontró con la cidra que corría como un río suelto por el suelo. Liesi se fué a la cocina; el suelo estaba cubierto de hortalizas y

J. E. Valverde e Hijos Sucs. LA MEJOR TORNERIA

Souvenir

CALLE 12 NORTE
AVENIDA 3ª BIS

Teléfono 4052

ZAPATILLAS:

ESTILO POLACO A \$4.00 el PAR,
CONSIGUE UD. SEÑORA, EN
LA PRINCESA, de Raf. A. Arguedas

Liesi miró al fogón; ¿qué era lo que había entre la olla? unos brazos se meneaban dentro, unas piernas aparecían de cuando en cuando. Liesi metió la mano en la olla y agarró una oreja y ¡fué sacando al pobre Fritz que en ella había venido a parar cuando su mujer cortó la cuerda que ataba a la vaca!

¿Así es como cuidas la casa marido mío? le dijo, Liesi. Queridita, de verdad te digo que el trabajo de cuidar la casa no es tan facilito como yo me lo figuraba ¿Ah sí?, dijo Liesi; pues bien, el primer día es difícilillo pero ya irás aprendiendo y quizá

mañana lo hagas un poquito mejor. ¡Qué va, dijo Fritz, lo que soy yo, nunca me vuelvo a meter en la cocina! Desde mañana vuelvo al campo y ya no te diré nunca más, querida, que el trabajo de los hombres es más fuerte que el de las mujeres. Está bien, marido, si no te vuelves a quejar nunca más de la tarea que te toca, seremos felices y viviremos en paz y todo andará a las mil maravillas en nuestra casa. Y de veras así fué, porque cada uno hizo su oficio y fueron muy felices hasta que se murieron de puro viejos.



Compre el «Triquitraque N^o 16» en Noviembre. Número especial de Navidad.

o

Preciosas tarjetas de recuerdo de vacaciones de año.

Pídalas a la Librería Española

Gran Concurso de la Zapatería y Tintorería

GÁNESE \$ 8.00, \$ 5.00, \$ 3.00

Gadi

Esos TRES PREMIOS se otorgarán a los tres escolares que presenten el anuncio más original o sugestivo de los productos que la TINTORERIA y ZAPATERIA "GADI" expende.

El anuncio puede consistir en una frase, un dibujo, etc. Los trabajos deben ser escritos con tinta (excepto los dibujos) letra clara, en papel y tamaño corrientes.—La TINTORERIA GADI se reserva el derecho de publicidad de los anuncios.—A todos los concursantes, aunque no ganen premio, se les obsequiará una "Cartilla para el pequeño agricultor".—El Tribunal Calificador se compondrá de tres personas de reconocida honorabilidad.—El CONCURSO se cierra el 31 de Octubre de 1937.

Pida detalles a VICTOR CORDERO B., o en la TINTORERIA GADI, bajos del Teatro Raventós.—TELEFONO 3736.—APARTADO 1537.

El cepillo de dientes

PERSONAS: *Un grupo de niños llevando como rifles grandes cepillos de dientes, hechos de de cartón, y una bandera, que tendrá un letrero que dirá: BANDERA DE LA SALUD.—Pinocho. Un niño, que será luego incorporado a las filas.*

Coro de niños dirigidos por Pinocho.—Marchemos, marchemos, marchemos a compás: plan, rataplán, plan, plan. La salud y la alegría en las filas marcharán. Plan, rataplán, plan, plan.

Pinocho.—Mis soldados son aseados y yo soy su capitán. ¡Alto, al! Presenten, ar. Tienen dientes como perlas; sólo basta con mirar, porque tienen cepillitos y se saben cepillar. ¡Al hombro, ar! De frente, mar. Mis soldados son aseados y yo soy su capitán.

Coro.—Marchemos, marchemos, marchemos a compás. Plan, rataplán, plan, plan.

Pinocho.—¿Con ejército cómo éste, quién nos puede derrotar? La salud y la alegría con nosotros vencerán. El que tiene buenos dientes, puede reír, comer, cantar; y siendo hombre vigoroso, hasta viejo llegará, derrotando a ese enemigo que se llama enfermedad.

Niño.—¿Para qué sirve el cepillo, dí, Pinocho, para qué?

Pinocho.—Si estuvieras en mis filas lo sabrías como A y B. Para conservar los dientes el cepillo es menester.

Niño.—¿Para qué sirven los dientes, lo podría yo saber?

Pinocho.—¡Cómo, cómo, qué pregunta! ¿No lo sabes? Pues diré: son los dientes necesarios al que quiere mantener su salud y su alegría y su belleza también.

Niño.—¿Y para lograr todo eso, dime, qué debo yo hacer?

Pinocho.—Ser soldado decidido del aseo; poseer un cepillo como éstos y un dentífrico también y al hábito de lavarse los dientes bien, retebién, todos los días, después de que acabes de comer.

Niño.—Yo quiero estar en tus filas, soldado yo quiero ser del aseo; si me aceptas, ahora mismo ingresaré.

Pinocho.—Compañía, atención; firmes

El más extenso surtido en

MEDIAS

de HILO y
de SEDA

para señoras, caballeros y niños
a los más BAJOS PRECIOS, en la

TIENDA

El Buen Precio

de LUIS JIMENEZ A. Sucs.

Avenida Central - SAN JOSE - Frente al Mercado

TELEFONO 2311

APARTADO 201

Resuenen los tambores. ¡Presenten, ar! Arriba la Bandera de la Salud. Tararí, tarará. Un nuevo soldado en las filas va a ingresar. (Uno de los niños de la fila le entregará un cepillo de dientes. Pinocho le explicará como debe usarlo.) (Hecho esto, el niño entrará en las filas.)

Coro.—Un nuevo compañero en nuestras filas está. Plan, rataplán, plan, plan. De dolores de muela ya no padecerá. Bajo nuestra bandera, alegre marchará. Plan, rataplán, plan, plan.

Pinocho.—Invitamos a los niños que hoy nos quieran escuchar a formar en nuestras filas y a marchar. Son las filas de la higiene, en que todos han de estar. Siempre atentos, siempre atentos sus cepillos han de usar, si quieren tener los dientes como perlas de la mar.

Coro.—Marchemos, marchemos, marchemos a compás: plan, rataplán, plan, plan. La salud y la alegría en las filas marcharán. Plan, rataplán, plan, plan.

Pinocho.—Mis soldados son aseados y yo soy su capitán. Plan, plan, plan. ¡De frente, mar! (Desfilan al compás de una marcha, mientras cae, lento, el telón.)

La Prueba de C

Escena: Un claro en el bosque donde se levanta un altar incaico. En la parte central, el Sol. Se oyen ligeros toques de tambor a la sordina; los redobles se van aproximando hasta que entra en escena el Sacerdote I, seguido de un tamborilero. Este sacerdote, ricamente trajeado, trae en sus manos un pebetero que coloca en el altar, donde hace muy ceremoniosamente tres genuflexiones, levantando las manos en alto e inclinándose hacia adelante. Luego se coloca a la izquierda del altar, sobre una tarima. Durante todo este tiempo el tamborilero sentado (posición indígena típica), a la derecha del altar, redoblará suavemente.

Entra el Sacerdote II, vestido con menos riqueza que el anterior, saluda al Primer Sacerdote, coloca brasas dentro del pebetero, en el altar, luego hace tres reverencias al Sol y se coloca a la izquierda del Primer Sacerdote. El tamborilero que lo acompaña se sentará a la derecha del anterior.

Entra el Sacerdote III traje idéntico al del II; lleva en la mano una escudilla de barro con incienso y mirra. Saluda a los dos sacerdotes y luego vierte el contenido de la escudilla en el brasero. Saluda al Sol con dos genuflexiones y se coloca a la izquierda de los dos anteriores.

Sacerdote I [adelantándose y colocándose frente al altar del Sol.]

¡Padre Sol, ten compasión de este pueblo! Alumbra hoy con más fulgor que nunca y ayúdanos a elegir al que ha de ser Toqui, ya que días de honda pena se avecinan para sus hombres. [A los tamborileros]. Llamad, llamad. Llamad a todos los hombres del Arauco; haced vibrar en la forma sonora en que lo acostumbráis, cuando se trata del destino de la raza, vuestros timbales. Que vuestra llamada llegue hasta los últimos rincones de la selva y que la selva sepa que ha llegado el día de probar su destino frente a fuerzas mis-

teriosas. [Los tamborileros ejecutan toques lentos y largos. Se oye un rumor de pasos acompañados de gritería. Entran los cuatro Caciques con acompañamiento y se colocan frente a los Sacerdotes].

Sacerdote II. [A los Caciques] ¡Gloria a los hijos de nuestros dioses. Bien sabéis que sois los elegidos de vuestros dioses para que vengáis a demostrar vuestra fuerza en la prueba y merecer el honor de dirigir a los valientes araucanos en la guerra!

Sacerdote III. La fama de vuestras gloriosas hazañas es bien sabida entre todos los pueblos del Arauco; hoy decidamos de vosotros, Caciques altivos, nuestra raza indomable, la prueba de fuerza que os acerque al Sol.

Sacerdote I. De vosotros están pendientes hoy los destinos de nuestros pueblos. Los oráculos anuncian la llegada de los hombres blancos, terribles guerreros, poseedores de tal poder que bien pueden destruir en pocos momentos nuestras casas y sembrados. Hemos, por tanto, de elegir el Toqui, el que dirija la guerra contra ellos. Tomad ese tronco y ponlo sobre vuestros hombros, ese tronco que tanto han honrado nuestros antepasados, y, como de costumbre, en la prueba aquél que durante más tiempo lo soporte sobre su espalda, será el elegido del Padre Sol; será el dueño y señor natural de todos los clanes del Arauco. ¡Caciques, el destino de nuestra raza está en vuestras manos! ¡Sed fuertes!

NOTAS- Póngase suficientes brasas en el pebetero a fin de que el humo se mantenga durante un buen rato. Con papel rojo y plateado se hacen brazaletes, collares y diademas que servirán de adorno para los sacerdotes y los Caciques. Cada Cacique lleva su diadema, el sol, la luna, la lluvia y el viento. Con crepé y alambre se imitan muy bien las plumas de colores, para los plumeros de las cabe-

Caupolicán

Hace que la hora nos sea propicia en la elección!

Primer Cacique. [Se adelanta y hace un saludo a los Sacerdotes; luego, tres al tres y con las manos en alto y con la mirada fija en el altar dice:]

Soy Shipaqui: las gentes de mi clan protegidas por la Luna, son como ella, fuertes y risueñas. Bajo mi mando los araucanos irán sonrientes a la guerra, seguros de triunfar en el combate. [Toma el tronco, lo coloca sobre sus hombros y camina siete veces de allá para acá; luego, tirando el tronco, se recuesta exhausto al pie del altar].

Segundo Cacique. [Hace lo mismo que el anterior]. Mi pueblo bajo la protección de la Diosa de las lluvias, no conoce el miedo a la tormenta ni al trueno. Bajo nuestro mando los araucanos sabrán hacerse respetar en toda la extensión de sus dominios. Guía, oh Diosa de las granas Cosechas a Paytá el hijo que mis te quiere, y ayúdale a triunfar. Como el tronco y camina cuatro veces al frente, al final, lo mismo que el anterior.]

Tercer Cacique. [Saluda como los que precedieron y dice:] Que la ligereza que el viento, nuestro protector da a mis miembros, sea la mejor arma en favor de los araucanos para vencer a los extranjeros que desean apoderarse de nuestras hermosas tierras. Sea, padre Sol, el elegido, y el viento bramará por el caupolicán cantando canción de libertad. Como el tronco al hombro hace cuatro

Caciques. Se pueden hacer, para los indios, muñecos de taparrabos de cáscara de plátano. El tronco debe ser un tronco imitado, pero liviano. Los sacerdotes deben vestirse de colores encendidos: en su actuación deben ser ceremoniosos. Para el mejor efecto la pieza procérese darle todo el esplendor posible.

viajes y se tiende falta de fuerzas como los anteriores.]

Primer Sacerdote. ¡Tú, Shipaqui, hijo de la Luna, has vencido! Eres el elegido de los Dioses, si no hay un designio nuevo y sea otro el jefe y señor de las huestas del Arauco en armas por la libertad.

Segundo Sacerdote. Ya todos los Caciques probaron el madero. ¿Quién falta? Y la respuesta fué un arrogante...

Caupolicán. YO. [Dramatiza lo que va recitando el Sacerdote.]

Segundo Sacerdote.

Yo, dijo, y en la forma de una visión de Homero, del fondo de los bosques Caupolicán surgió. Echóse el tronco encima con ademán ligero, y estremecerse pudo, pero doblarse no. Bajo sus pies tres días crujir hizo el sendero y estuvo andando, andando y andando se durmió. ¡Y andando así dormido, vió en sueños el verdugo, él, muerto sobre el tronco, su raza con el yugo, inútil todo esfuerzo, el mundo siempre igual!

Tercer Sacerdote. Es algo formidable que vió la vieja raza: robusto tronco de árbol al hombro de un campeón, salvaje y aguerrido, cuya fornida maza, blandiera el brazo de Hércules o el brazo de Sansón. Por casco sus cabellos; su pecho por coraza; pudiera tal guerrero, de Arauco en la región, lancero de los bosques, Nemrod que todo caza, desjarretar un toro, o extrangular un león. Anduvo... anduvo... anduvo... lo vió la tarde pálida, lo vió la noche fría, y siempre el tronco de árbol al hombro del titán. "El Toqui", "El Toqui", clama la conmovida casta. Anduvo... anduvo... La aurora dijo: Basta, e irguióse la alta frente del gran Caupolicán.

Segundo Sacerdote. Por eso al tercer día de andar por valle y sierra el tronco alzó en el aire y lo clavó en la tierra, como si el tronco fuera su mismo pedestal. [Mientras son recitados por los Sacerdotes los trozos anteriores, Caupolicán caminará con el tronco al hombro y, al ponerlo en tierra, tomará una actitud de estatua.]

(TELÓN RÁPIDO)



LA MARCHA DEL TIEMPO

(CONTINUACION)

La colonia 1573 1821

VEMOS, ahora, cómo los españoles van organizando los indios en poblados, no sin resistencia de éstos que prefieren la libertad de sus selvas a la esclavitud; porque los españoles se los reparten entre sí, para que les construyan casas, para que les cultiven la tierra, en fin, para vivir a expensas de su trabajo: ¡pobres indios! Sólo las tribus más remotas, las del Norte y Sur, logran conservar su libertad primitiva. A lo largo de los siglos, las sangres se van mezclando: los españoles se casan con las indias y aparece así la raza indoespañola. Para proteger a los indios contra los abusos que con ellos cometen los encomenderos y curas doctrineros,

se dictan ordenanzas, pero la verdad es que los pobres indios no ganan gran cosa con ellas.

Veamos estas poblaciones que van surgiendo en el interior del país: son caseríos pajizos que se extienden alrededor de la iglesia y la plaza centrales; tienen las calles rectas, cortadas en escuadra. La principal población de la Provincia es Cartago, la capital: luego vemos surgir el poblado de Barba; luego Cubujuquí, que será más tarde Heredia; luego Villa Nueva de la Boca del Monte, después San José; en 1872 se organiza el oratorio público de La Lajuela, que luego será Alajuela.

¿En qué se ocupan los pobladores de la colonia? Para no morir de hambre tienen los españoles que dedicarse a cultivar la tierra, ya que la

población indígena es escasa y no pueden atenderse sólo a su trabajo; se cultiva el maíz, el trigo, las hortalizas, el cacao, principalmente el de mayor valor, en el Valle de Matina, el tabaco, la caña de azúcar. Se cría ganado vacuno, mulas y

*Pastillas
Orientales*

Alivian como con la mano

PABLO BAIXENCH

TALLER DE FOTOGRAFADO

55 AÑOS DE PRACTICA

caballos, cerdos y gallinas. Pero la población es pobre, tanto que por el año 1811 se sabe que muchos de los habitantes se vestían con mastate. Las mujeres hilan y tejen el algodón para hacer los vestidos de la familia. El comercio sólo está permitido con España: sin embargo se hace comercio ilícito con los barcos de Inglaterra y Holanda que de cuando en cuando traen mercaderías a nuestras playas del Atlántico. La moneda que se usa es la semilla de cacao.

Entre los sucesos que conmueven la vida monótona de los colonos podemos presenciar la erupción del Volcán Irazú, las invasiones de los piratas y las incursiones de los Moscos. Veamos estos 16 barcos que llegan a Portete, cerca de lo que ahora es Puerto Limón, año de 1665: vienen al mando nada menos que de dos famosos piratas: Mansfield y Morgan; desembarcan y llegan hasta Turrialba. Con 600 hombres sale a repelerlos el Gobernador don Juan López de la Flor. Los piratas al ver la decidida actitud de los colonos retroceden: los colonos dan gracias a Dios y a María Santísima, a Nuestra Señora de Ujarraz, a la que atribuyen como un milagro, la huida de los piratas. Pero en otras ocasiones los piratas logran sus propósitos y así vemos cómo atacan a Esparza, la saquean y la incendian. Y para aumentar la calamidad de la colonia, los zambos mosquitos recorren el Valle de Matina, se roban el cacao y se roban los indios para venderlos como esclavos: alguna vez captura-

ron y asesinaron luego, nada menos que a un Gobernador de Cartago.

Van pasando los siglos, el tiempo no detiene su marcha y ahora presenciemos la entrada del siglo diez y nueve. La Provincia de Costa Rica se va a convertir en una República del Continente Americano. El tiempo sigue su marcha.

La República 1821..... 1937

De Guatemala llega la noticia de la independencia. El pueblo de Costa Rica la recibe con cierta vacilación. ¿Por qué? Le hacía falta cultura para comprender lo que tal cosa significaba. Se acaba de todas maneras el dominio español: reemplaza al último de sus gobernadores una Junta Superior Gubernativa Interina. Pero en 1823 se lucha entre costarricenses, en el Alto de Ochomogo: unos son partidarios de una forma de gobierno y otros, de otra: unos, eran republicanos, otros, imperialistas. Triunfan los republicanos y la capital, de Cartago, es trasladada a San José. Luego vemos surgir el primer Jefe de Estado don Juan Mora Fernández. La república comienza su camino hacia el progreso. Se abren caminos hacia los puertos. El café se convierte en grano de oro, que nos permite comerciar con Europa, principalmente con Inglaterra. Se trazan las primeras líneas de ferrocarril. Se tienden las primeras líneas de telégrafo y las ciudades se alumbran con luz eléctrica. Más tarde se comenzará a explotar el cultivo de los bananos, que

junto con el café y el cacao, serán los tres primordiales productos de exportación. La agricultura se dirige luego al cultivo de las frutas, de las hortalizas y de la caña de azúcar. Pero llegamos hasta nuestros días sin que el país pueda producir ni el maíz, ni los frijoles, ni el arroz, ni la manteca suficiente para el consumo. En nuestros puertos anclan barcos de todas las naciones y con todas las naciones del mundo comercia Costa Rica. Puntarenas y Limón son nuestros dos puertos más importantes, ambos con buenos muelles. El Ferrocarril al Pacífico progresa, y signo de este progreso es su electrificación. Los caminos de piedra o de barro se van transformando en carreteras pavimentadas por donde corren los automóviles y camiones llevando productos de la tierra y pasajeros. Se instalan en el país estaciones inalámbricas que sirven

para captar las noticias del mundo y para transmitir al mundo nuestros sucesos. Compañías de transportes aéreos tienden sus redes por el cielo del país y así las diferentes poblaciones se unen porque las distancias se acortan, gracias a los aeroplanos.

Y al compás del progreso material progresa también la democracia y su cultura: los costarricenses viven en paz, obedientes a su Constitución: las pocas tiranías que se instalan en el país no logran borrar de la mente de los habitantes su ideal de gobierno republicano. La cultura se difunde: se fundan escuelas primarias, colegios secundarios, escuelas normales, facultad de estudios profesionales, escuelas de agricultura. Los jóvenes del país van a Europa y a los Estados Unidos. Se multiplican los buenos periódicos y hay buenos escritores que tratan de ciencias y de letras.

La república ha sufrido airoosamente una prueba decisiva: su lucha contra el filibusterismo invasor en los años del 56 y 57. En esta prueba surgen sus magnos héroes: Mora, Cañas, Santamaría, Aguilar. Después ha vivido en paz con sus hermanos del Norte y del Sur. Todo niño costarricense debe saber quiénes fueron los grandes Presidentes y Jefes de Estado y qué les debe el país a cada uno de ellos en bien de su agricultura o de su industria o de sus instituciones. Pero no sólo deben ser recordados los buenos gobernantes, sino que deben recordarse asimismo aquellos ciudadanos que contribuyeron a hacer de Costa Rica uno de los países más libres de América, como los que la prestigiaron y prestigian con su laboriosidad, al servicio de todo lo más grande que tiene la humanidad.

Clínica para muñecos y fábrica de espejos

Reparación de
toda clase de
objetos quebra-
dos y juguetes.

Freer y Mora

175 varas al ESTE del

TEATRO AMERICA

NOTA:—Esta lectura empieza en el No. 14 de
TRIQUITRAQUE. Léala completa.



Como ninguna persona ha presentado el número 1274, para retirar el par de patines que ofrecimos en el número 12 de "TRIQUITRAQUE", se rifarán esos patines entre los niños que manden este dibujo iluminado, al Apartado 1480 antes del 25 de Octubre.

Nombre

Escuela

Dirección

Violeta Cornejo Acuña, una buena amiga de los niños de Cartago, obsequia hace varios meses una docena de la revista Triquitraque, para distribuirla entre los niños que no la pueden comprar.

Miles de lectoritos podrá tener Triquitraque, cuando haya muchas gentes buenas que quieran regalar la revista a los niños pobres.

Un mundo de cacao mani



CHASCON

(SEMANAL)

A nuestros amiguitos recomendamos esta linda revista que se vende a **¢ 0.15**. Un álbum MICKEY se REGALARA durante este mes a los niños que compren un **mínimum de 5 ejemplares** de la REVISTA CHASCON.

Pídala en la **Librería Chilena**, bajos del Raventós.

NIÑOS:

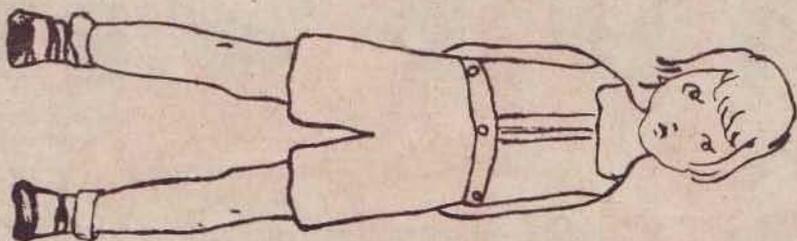
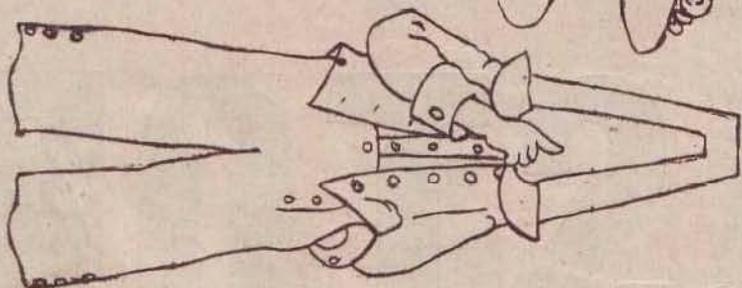
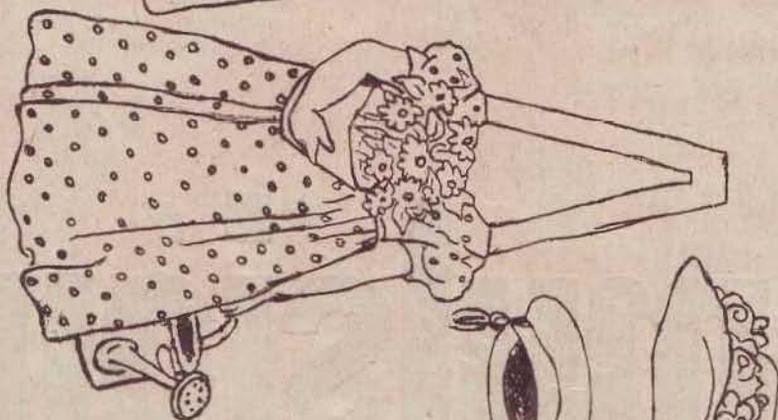
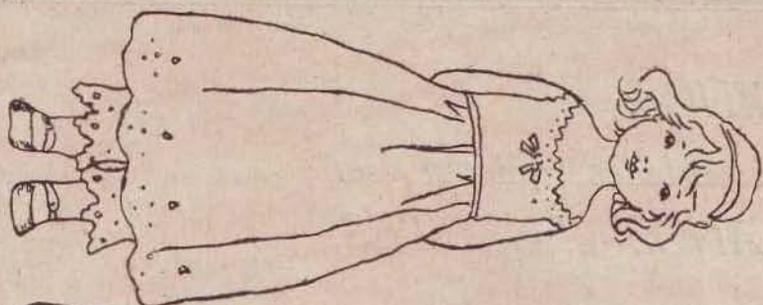
Si ustedes quieren ser
SANOS y FUERTES,

T O M E N

Emulsión ASTOR

Su maestro les dirá que es un
verdadero alimento, rico en
VITAMINAS

PARA PINTAR Y RECORTAR



MARIA BENITA Y SIMON BOBITO

Escolar: BUSQUE Y
LEA EL

TOME PARTE EN EL

Concurso GADI

El Padre:

--A ver, Pepito, contéstame estas tres preguntas:

—
¿Cuál es el radio producido por la Fábrica de Radios MAS GRANDE del mundo?

—
¿Cuál es el radio que se VENDE MAS en el mundo entero?

—
¿Cuál tiene MEJOR SONIDO y DURA MAS?

Pepito:

--¡Eh! ¡Claro! Pues el

RADIO Philco!

De Car.ago

COLABORACION INFANTIL

Cartago, 10 de mayo de 1937.

Sres. Rafael Rodríguez y compañeros
San Salvador

Queridos amigos:

Su carta nos ha alegrado mucho porque recibir una carta de una República hermana, es una gran alegría.

Nosotros también somos como ustedes, porque hablamos el mismo idioma, vivimos en la misma América y nos independizamos el mismo año.

Deseamos como ustedes ver realizado el ideal de Bolívar, una América unida y fuerte. Queremos unirnos en la paz y en la libertad y no en la guerra y servidumbre. Los costarricenses recordamos a un gran presidente que se llamó don Jesús Jiménez que nos dijo: «El pueblo que tenga mejores escuelas y caminos, será el primero de todos los pueblos.

El día que todos los pueblos de América se instruyan en los ideales de paz, libertad y cultura, será un hecho el sueño de Bolívar.

Afectuosamente los abraza nuestro amigo, —M. CAMACHO M., 9 años de edad, Escuela Ascensión Esquivel.—Maestra, ESTELA PERALTA.

Contestación a niños salvadoreños De Siquirres

ESCUELA JUSTO A. FACIO

Voy a dar un pequeño informe a los lectorcitos de TRIQUITRAQUE de lo que es el pueblo de Siquirres.

Es pequeño en habitantes, pero las actividades comerciales lo hacen ser grande, pues aquí es donde la compañía reúne los trenes cargados de banano que produce la zona atlántica. Es muy bonito ver en los días de corta los trenes cargados con dos o tres máquinas acarreando sesenta o setenta carros de fruta. Además contamos con gran producción de cacao lo que es una gran riqueza.

Hay una plantación de cien hectáreas de hule de la compañía de la "Good Year". También abundan variadas y deliciosas frutas. Tenemos una magnífica escuela y contamos con cuatro competentes maestros. Hay una gran secadora para el cacao, taller de reparaciones y un buen aserradero. —ALFONSO M^o RIVERA B., alumno de 10 años del tercer grado A.

*¿Cómo será su hijito
cuando sea grande?*



AL convertirse los niños en hombres, ¿cuáles tienen más probabilidades de triunfar en la lucha por la vida? Seguramente los que, además de poseer una buena educación, son saludables, fuertes y enérgicos.

● Para que los niños crezcan sanos, robustos, vigorosos, a cubierto de enfermedades, es conveniente proporcionarles de cuando en cuando la valiosa ayuda del más científico de los tónicos, el Tónico Bayer, el cual enriquece la sangre, vigoriza los músculos, fortalece el cerebro y los nervios. ¡Déle Tónico Bayer a su hijito!

TÓNICO BAYER

Es una combinación científicamente balanceada que contiene Vitaminas, Extracto de Hígado, Calcio, Fósforo asimilable, y otros elementos de comprobado valor terapéutico.



Su fórmula es el resultado de varios años de estudios, investigaciones y ensayos por eminentes hombres de ciencia en los mundialmente famosos Laboratorios Bayer.

VIGORIZA

FORTIFICA